

gica (1830) y, en la segunda mitad del siglo, las unificaciones de Alemania e Italia. Por lo demás, la exaltación de lo nacional será parte importante del pensamiento y de la literatura del Romanticismo.

EL PENSAMIENTO EUROPEO DE LA ÉPOCA

Para comprender la literatura romántica, es preciso tener en cuenta ciertas corrientes del pensamiento, no sólo filosófico², sino también político.

- La **filosofía**, después de la gigantesca figura de Kant (muerto en 1804), se orienta por dos caminos: uno se propone analizar los procesos del Espíritu, la marcha de la Idea (*Idealismo*); el otro, en cambio, se centra en lo material o lo sensible, en estrecha relación con el desarrollo de las ciencias (*materialismo, positivismo*).

El **idealismo**, corriente filosófica típicamente romántica, desborda ampliamente los cauces del racionalismo del siglo XVIII. Sus principales representantes son los alemanes **Fichte**, **Schelling** y, sobre todo, **Hegel** (1770-1831). Aquí no podemos sino citar algunos de los **grandes temas** de esta corriente. Ante todo, se carga el acento en la vida del *Espíritu*, concebido como *fuerza creadora* en permanente *movimiento*. Este enfoque supone, por una parte, la *exaltación del "yo"*, definido como una *"conciencia desgraciada"* que rechaza sus *límites* y, dominada por un *ansia de infinito*, lucha por su *liberación*. Por otra parte, hay que destacar la preocupación por la *Historia*, entendida como un proceso dialéctico del Espíritu para alcanzar, progresivamente, la *libertad plena*.

Frente al idealismo, se alzan otras corrientes cuya repercusión en la literatura y el arte se producirán más bien en la segunda mitad del siglo. El **positivismo**, cuyo principal representante es **Augusto Comte** (1798-1857), sólo reconoce la realidad de los hechos sensibles, observables científicamente, y rechaza como pura especulación la filosofía idealista. El **materialismo** niega la existencia misma del espíritu; su principal representante es **Feuerbach** (1804-1872), cuyas ideas serían uno de los puntos de partida de Marx.

² En la asignatura de *Filosofía* de este mismo curso habrá ocasión de profundizar en los temas que aquí se esbozan.



La sensibilidad de Doré no pasó por alto las duras condiciones sociales creadas por la nueva sociedad. Grabado de Londres en 1872.

- El **pensamiento político** que corresponde a la edad burguesa es el *liberalismo*, al que se opondrán —ya en la primera mitad de este siglo— los primeros desarrollos de las *doctrinas socialistas*.

El **liberalismo**, que prolonga muchas de las ideas de la Ilustración (aparte de sus doctrinas de libertad económica), defiende, en lo político, las *libertades individuales* (de pensamiento, expresión y asociación) y la *soberanía popular*: el poder reside en el pueblo, el cual lo ejerce a través de unos representantes elegidos por sufragio y dentro del marco de una Constitución. El liberalismo adopta formas *moderadas* (que corresponden a las capas altas de la burguesía) o *progresistas* y *demócratas* (que exigen la realización efectiva de sus principios). En la realidad, las ideas de libertad económica y de soberanía popular se fueron reduciendo a un dominio implacable de la burguesía más poderosa.

- El **socialismo** que aparece en estos años es el defendido por pensadores como Saint-Simon, Owen, Fourier, Proudhon, etc., que, en nombre de sentimientos humanitarios, condenan los abusos del capitalismo liberal y proponen modelos ideales de una sociedad organizada comunitariamente y con criterios igualitarios. La índole de muchas de las soluciones ofrecidas le valió el apelativo de *socialismo utópico*. En todo caso, se emparenta con actitudes típicamente románticas.

- Contra el socialismo utópico, a la vez que contra el idealismo y el liberalismo, se alza el llamado **socialismo científico** (*materialismo dialéctico y materialismo histórico*); es decir, el **marxismo** o **comunismo**. En 1848, se publica el *Manifiesto comunista* de Marx y Engels. Con este hecho —y, una vez más, con esta fecha significativa— desbordamos ya la época que estudiamos.